

Vayan e inviten a todos al banquete

(Cf. Mt 22,9)

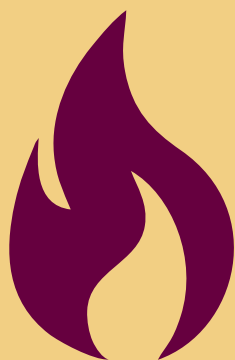
Mensaje del Papa Francisco para la
Jornada Mundial de las Misiones 2024



**Queridos misioneros les compartimos esta tercera propuesta de oración
en base a la carta del Papa Francisco para este octubre misionero.**

**Nuevamente les sugerimos reunirse con su grupo, comunidad o individualmente para hacer una experiencia
de Lectio Divina a partir de esta carta que ya venimos trabajando desde las ediciones anterior de IMH N°536 y 537.
Como ya les hemos anunciado, este año la trabajaríamos desde tres esquemas de oración,
uno por cada revista de este año.**

* Al comenzar este momento de oración, nos ponemos
en la presencia del Señor, invocando la asistencia de su Espíritu



AQUÍ ESTOY ENVÍAME Padre,
quiero abrir mi corazón al mundo entero,
dar a conocer el tesoro de tu ternura
y anunciar tu alegría a mis hermanos.

"Aquí estoy, envíame".

Quiero ser "portador de Cristo",
profeta de tu palabra y testigo de tu amor,
hasta alcanzar los confines de la tierra.

"Aquí estoy, envíame".

Tú que nos empujas con tu Espíritu
y superas nuestras expectativas,
camina conmigo y sé siempre mi fuerza.

"Aquí estoy, envíame".

Te lo pido por medio de María,
la Humilde, la Generosa, la Valiente.





Primer Paso de esta propuesta de Oración: Lectura del texto bíblico. *¿Qué dice el texto?*

Leemos Mt. 22, 1-14 / Parábola del Banquete Nupcial.

Alguien lee el texto completo en voz alta. Tratemos aquí, nuevamente de imaginarnos las escenas, el contexto, los diálogos, las reacciones, los gestos... Nos detenemos especialmente en imaginarnos ese mandato del Rey: ¡Vayan e inviten a TODOS!, en la reacción de los siervos, en las caras de los cortesanos, en el desconcierto... Pensemos en las personas con las que se encontraron los mensajeros, en los cruces de caminos, en cada situación... El texto resalta que los siervos invitaron a todos los que encontraron, malos y buenos.

Luego de un tiempo prudencial de silencio, con el grupo o personalmente, tratamos de reconstruir el texto aun sin interpretaciones personales. *¿Qué dice el Texto?*

Nos detendremos en esta Lectio Divina en la tercera parte de la carta del Papa Francisco para este Octubre Misionero. **"Todos". La misión universal de los discípulos de Cristo y la Iglesia completamente sinodal, misionera.**



Segundo Paso: Interpretación del texto. *¿Qué me dice, a que me mueve?*

Pistas de interpretación que nos da la carta del Papa Francisco:

La tercera y última reflexión del Papa Francisco se refiere a los destinatarios de la nueva invitación del rey: «todos». "Como he subrayado, «esto está en el corazón de la misión, ese "todos", sin excluir a nadie.

Por tanto, toda nuestra misión brota del Corazón de Cristo, para dejar que Él atraiga a todos hacia sí». Aún hoy, en un mundo desgarrado por divisiones y conflictos, el Evangelio de Cristo es la voz dulce y fuerte que llama a los hombres a encontrarse, a reconocerse hermanos y a gozar de la armonía en medio de las diferencias. Dios quiere que «todos se salven y lleguen al conocimiento de la verdad» (1 Tm2,4). Por eso, no olvidemos nunca, en nuestras actividades misioneras, que somos enviados a anunciar el Evangelio a todos, y «no como quien impone una nueva obligación, sino como quien comparte una alegría, señala un horizonte bello, ofrece un banquete deseable» (Exhort. ap. E.G. 14)"

Nos quedamos rumeando, pensando en todas las personas y situaciones que imaginamos. Hacemos memoria de nuestras salidas misioneras, de nuestras inseguridades y prejuicios ante tantas realidades en las cuales hemos anunciado el Evangelio. Pensemos en los grandes desafíos de las fronteras culturales y existenciales del mundo, de nuestro país, de nuestras ciudades y pueblos.

Compartimos en el grupo o anotamos en nuestro cuaderno personal que resonancias tiene en mí la imagen del salir al cruce de los caminos para invitar a "TODOS".

Ponemos en palabras lo que rezamos y se nos vino a la mente y el corazón. Aquí cada uno expresa lo que siente y el resto escucha atentamente sin intervenir ya que la Palabra puede suscitar distintas experiencias o cuestionamientos en cada uno.





Tercer Paso: Compromiso personal y grupal.

¿Qué respuesta le doy al Señor frente a esta invitación a participar y hacer participar a otros del banquete de bodas del Hijo? - ¿A que me mueve como misionero; a que nos desafía como grupo; a que nos impulsa como Iglesia?

Nos dejamos iluminar por las expresiones del Papa Francisco en la tercera parte de su carta:

"Los discípulos-misioneros de Cristo llevan siempre en su corazón la preocupación por todas las personas de cualquier condición social o incluso moral. La parábola del banquete nos dice que, siguiendo la recomendación del rey, los siervos reunieron «a todos los que encontraron, malos y buenos» (Mt 22,10). Además, precisamente «los pobres, los lisiados, los ciegos y los paralíticos» (Lc 14,21), es decir, los últimos y los marginados de la sociedad son los invitados especiales del rey. Así, el banquete nupcial que Dios ha preparado para el Hijo, permanece abierto a todos y para siempre, porque su amor por cada uno de nosotros es grande e incondicional. «Dios amó tanto al mundo, que entregó a su Hijo único para que todo el que cree en él no muera, sino que tenga Vida eterna» (Jn 3,16). Quienquiera, todo hombre y toda mujer es destinatario de la invitación de Dios a participar de su gracia que transforma y salva. Sólo hace falta decir "sí" a este don divino y gratuito, revistiéndonos de él como con un "traje de fiesta", acogiéndolo y permitiéndole que nos transforme (cf. Mt 22,12)."

La misión universal requiere el compromiso de todos. Por eso es necesario continuar el camino hacia una Iglesia al servicio del Evangelio completamente sinodal-misionera. La sinodalidad es de por sí misionera y, viceversa, la misión es siempre sinodal."



*** Oración Final.**

Contemplemos la invitación del Señor y hagámosla oración.

Como nos anima el Papa al final de su carta, dirijamos nuestra mirada a María, que obtuvo de Jesús el primer milagro, precisamente en una fiesta de bodas, en Caná de Galilea (cf. Jn 2,1-12). El Señor ofreció a los esposos y a todos los invitados la abundancia del vino nuevo, signo anticipado del banquete nupcial que Dios prepara para todos, al final de los tiempos.

Supliquemos también hoy su materna intercesión por la misión evangelizadora de los discípulos de Cristo. Con la alegría y la solicitud de nuestra Madre, con la fuerza de la ternura y del afecto.

Los invitamos a rezar un Ave María tomándonos de su mano, para que Ella que es Estrella de la Evangelización nos guie y acompañe en este gran desafío misionero de llevar a todos, la invitación del Rey Salvador.

